

16 de septiembre de 2020

**“AMBIENTE Y SOCIEDAD:
RESPONSABILIDAD (COMPROMISO) Y ACCIÓN SINDICAL”**

Compañeras y Compañeros

Caminemos hacia un *Sindicalismo Abierto*

Felizmente, hoy estamos convocados para hablar de “Compromiso y Acción Sindical”, gracias a esta peste del Covid-19, lo hacemos de manera virtual, es parte de lo que llamamos *NUEVA REALIDAD* (el trabajo en casa llegó para quedarse en el mundo laboral) y nos permite de manera simultánea, conectarnos, encontrarnos desde cualquier punto del planeta si quisiéramos; digo felizmente, porque estamos de Aniversario. Hoy 16 de septiembre, se cumplen 8 meses del encuentro en la capital Peruana cuyo resultado fue la premonitoria Declaración de Lima, cuyo título no pudo ser más elocuente: “Crisis Climática, Crisis de Civilización: No Tenemos Tiempo, ¡El Momento Es Ahora! Pensemos Global, Actuemos Local.”

En esta presentación quiero apoyarme en tres líneas de pensamiento, que recomiendo queden como punto de referencia de nuestras reflexiones y actuaciones, frente al mayor desafío histórico, de transformación e impacto social, que se le presenta al movimiento sindical en las últimas décadas: (1) Las palabras de Rosa Pavanelli nuestra Secretaria General, (2) el pensamiento del profesor Javier Mouriño, quien nos acompañó en nuestro primer webinar y (3) la premonitoria Declaración de Lima sobre la *CRISIS CLIMÁTICA* del 16 de enero del 2020.

Es pertinente repasar -una y otra vez- las palabras de Rosa y de Javier, en los dos videos que recogen las ponencias de nuestro primer webinar, así como la Declaración de Lima sobre Crisis Climática.

Rosa que encarna la visión mundial, internacional, global, de la ISP, subraya que el modelo económico fracasó, que es inminente un cambio de dirección, y nos pide a las y los trabajadores, a los sindicatos de los servicios públicos, movilizarnos, tener coraje, fortalecer nuestro conocimiento y denunciar hechos concretos de este fracaso, e incidir en las discusiones de las centrales sindicales a nivel global.

Desde mi punto de vista, la depresión económica actual no la pueden seguir morigerando o casi que, ocultando; llegó antes incluso que el Covid-19. Mi percepción es que, como fenómeno de grandes proporciones es comparable a lo ocurrido hace 100 años, y por lo tanto nosotras y nosotros no tenemos la experiencia de vida, pero si que podemos conocer las fórmulas que se aplicaron en aquel entonces. Rememoremos el *New Deal* que fue el nombre que Franklin D. Roosevelt dio a su política de intervención del Gobierno, puesta en marcha para luchar contra los efectos de la Gran Depresión en Estados Unidos. También como ocurrió un par de décadas después, una vez que terminó la segunda guerra Mundial y fue necesario, el Plan de Reconstrucción Europea, mediante el Plan Marshall entre 1948 y

1951. La ayuda financiera de Estados Unidos fue decisiva para la reactivación de la economía europea, inmersa en una dura posguerra, y la decisión política de contener por parte de los gobiernos de occidente el comunismo y la instauración evidente de la guerra fría. La Pandemia del Covid-19, puede verse como una situación de guerra y de hecho, diversos países han decretado estados de excepción. De muchas maneras, esta pandemia, desnuda y agudiza la recesión económica. Impactó de tal manera la realidad, que, observando de manera prospectiva, consideramos que están dada las condiciones. Es el momento de un NUEVO PACTO GLOBAL, otro New Deal, u otro Plan Marshall, pero construido desde la gente con la gente, y no desde el poder corporativo financiero global, del Banco Mundial, del BID-Banco Interamericano de Desarrollo o la CAF-Banco de Desarrollo de América Latina. Este es el desafío que se le plantea a las y los trabajadores, a las organizaciones sindicales y al movimiento sindical.

La situación agobiante que causa el fracaso del sistema económico produjo el estallido social y la ola de protestas en el tercer trimestre de 2019 en Latinoamérica, en Chile, Ecuador y Colombia, por ejemplo. La ISP ha plasmado en sus planes de acción global, un derrotero original, coherente y consistente. Recuerdo ahora el contundente pronunciamiento de Rosa Pavanelli en octubre del año pasado, rechazando la acción del Gobierno de Sebastián Piñera, frente a la indignación de los jóvenes del pueblo Chileno, detonado por el incremento de las tarifas del Metro de Santiago, indexadas al precio del dólar. Luego se vinieron las protestas en Ecuador, frente a las medidas impositivas de Lenín Moreno, y finalmente, la gran jornada de protesta nacional el 21 de noviembre en Colombia, convocada por las centrales sindicales, organizaciones sociales y organizaciones de estudiantes, frente a la andanada de medidas regresivas, anunciadas por el Gobierno de Iván Duque.

Esta indignación generalizada, es el síntoma de las causas que reclaman de los pueblos un cambio de dirección hacia unas nuevas condiciones, que establezcan, justicia, dignidad y felicidad para todas y todos. Esto me permite conectar con el pensamiento del profesor Javier Mouriño, y de tantos otros intelectuales de América Latina, que desarrollan un intenso trabajo, desde el norte, en el Río Bravo, hasta el extremo sur en Ushuaia. Numerosas y numerosos académicos, reconocen que estamos contemplando y experimentando la aurora de Latinoamérica, frente al ocaso del Eurocentrismo. Por siglos, casi desde los inicios de los tiempos, la humanidad fue sometida a una desviación antropológica, como señaló el profesor Mouriño. En mi sentir, la raza humana fue engañada casi desde el comienzo. Ante estas falsedades es que nace y crece desde el siglo XX, la epistemología latinoamericana, o mejor la *epistemología del sur*, distinta a una fuente de conocimiento imperante por siglos desde el norte, y por eso desde este punto de vista hablamos de la aurora de Latinoamérica y el ocaso del Eurocentrismos.

La línea de trabajo que nos compartió el profesor Javier Mouriño, recogida también en la reciente compilación de trabajos académicos, que realizó nuestro compañero Federico Dávila, cuyo libro tituló, *“Una administración pública de cara al futuro”* (y el futuro es hoy), y allí, el Profesor Mouriño presenta su trabajo que denominó: *“La globalización del egoísmo se está agotando. Es la hora de la universalización de la solidaridad.”* La crisis de civilización, y la crisis de valores, tiene una salida con el agotamiento del egoísmo, y el ascenso de la solidaridad. Soy optimista, pienso que la humanidad está preparada para un nuevo salto

evolutivo, que está desplegándose en un salto cuántico, de manera vertiginosa, tal como ocurre en tiempo real, en nuestros smartphones, gracias al espectro electromagnético. En hora buena, la tecnología está de nuestro lado. Además, personalmente me identifico en la referencia, digo yo, a cuatro momentos, de expedición de documentos sociales, que señala en su investigación el profesor Mouriño: Medellín (1968), Puebla (1979), Aparecida (2007), y periplo que culmina por ahora con la Encíclica *Laudato si'* del papá argentino Francisco. Muy significativo resulta, el reconocimiento de la Casa Común, la Pacha Mama, es un hecho y valor universal, que nos muestra a la humanidad, como parte ciertamente, de un sistema planetario, valor que, por demás, reconocen milenariamente nuestros pueblos originarios de América.

La tercera referencia es nuestra Declaración, que tiene ocho meses de nacida, y que su carácter premonitorio, se acentuó con el agravamiento de la crisis económica y de manera simultánea con la emergencia sanitaria global a causa del Covid-19. Estos hechos con precedentes de un siglo de distancia convocan a las y los trabajadores, y a las organizaciones sindicales de los servicios públicos, al desafío -en mi opinión irrenunciable- de estar a la vanguardia, impulsando los cambios y las reivindicaciones que no dan más espera para construir -lo repito- un mundo más justo, digno y feliz.

El asunto es que las organizaciones sindicales si bien somos importantes en el concierto social, siguiendo un examen crítico, nuestra incidencia para lograr cambios es limitada, incluso en el mundo del trabajo. Por el dialogo social, negociamos con los empresarios y el gobierno y en esta relación tripartita somos el grupo de menor dominancia, incluso es un hecho, que nos ha llevado a cohonestar con un pensamiento y una actitud subalterna, por parte de las trabajadoras y los trabajadores e incluso por parte de algunas y algunos dirigentes sindicales. Lo cierto es que no podremos realizar los cambios solos; somos, querámoslo o no, una minoría. Se requiere del conjunto de la sociedad, agrupada por lo menos en las organizaciones sociales, estudiantiles y populares.

En este punto quisiera plantear que habría que reconocer, que existe también una crisis de reconocimiento y/o legitimidad, en las organizaciones sindicales, sociales, estudiantiles, populares y por supuesto en las organizaciones políticas.

En mi experiencia de activismo sindical me estrello permanentemente con el efecto pernicioso de la polarización y del sectarismo político, que permea en su actuar a las organizaciones, sindicales, sociales, estudiantiles y populares.

En la institución pública de Bogotá Distrito Capital a la que pertenezco (Personería de Bogotá), trabajamos desde la perspectiva de derechos, reconocida ampliamente por los acuerdos internacionales y consagrada en nuestra Constitución Política de 1991. Esta perspectiva nos permite romper con el efecto de mente cerrada; trascender las discusiones ideológicas propias del sectarismo político. Tenemos la certeza desde nuestra experiencia laboral, que las necesidades humanas básicas están despojadas de ideologías o colores partidistas.

Esta perspectiva, nos empodera y nos permite, cambiar el chip de inmediato y considerar a la persona, a las personas, en su dignidad intrínseca. A partir de nuestra experiencia, la

perspectiva de derechos es un camino que proponemos incorporar a una plataforma de **sindicalismo abierto**. Consideramos que los trabajadores y trabajadoras, las organizaciones sindicales, requerimos adentrarnos en la gestión del conocimiento y la innovación, con el fin de ponerse a tono con las demandas históricas. Proponemos un acuerdo de gestión moderno, que podría llamarse **sindicalismo abierto**, emulando la plataforma de *gobierno abierto*, que se puso en boga desde la Presidencia de Barak Obama en USA.

Trascender la polarización y el sectarismo político, nos permitiría -y es nuestra propuesta- acercarnos y recuperar la legitimidad y conquistar el respaldo del pueblo, con los otros sectores, sociales, estudiantiles y populares.

El elemento integrador para la humanidad y por tanto para el **sindicalismo abierto**, en esta perspectiva de derechos, es el agua. El derecho al agua potable y al saneamiento básico es vital e intrínseco a la supervivencia humana. Además, el agua está conectada con el ambiente, con el territorio, con el suelo, pero también son las nubes, los ríos, las quebradas, las lagunas y el mar por supuesto. El agua une a todos los seres humanos, independientemente de su raza, credo o condiciones sociales.

Otra vez, coincido plenamente con el planteamiento del profesor Mouriño: “*La globalización del egoísmo se está agotando. Es la hora de la universalización de la solidaridad.*” Desde mi experiencia de vida, tengo la certeza que la condición humana es colaborativa, es solidaria. Por milenios nos implantaron en el subconsciente, en el inconsciente, a través del sistema de creencias -que nos llegan desde el útero materno-, el egoísmo, es un embeleco implantado en todo nuestro ser, no solo en nuestra mente. El “*pienso luego existo*”, de Descartes cercenó las otras dimensiones del ser, inherentes a la condición humana, como esta, precisamente, de la solidaridad, del mutualismo.

Al **sindicalismo abierto** le corresponde estar comprometido con el sistema económico alternativo que siempre ha estado allí. No se requieren fórmulas mágicas, de algún pensador iluminado. Es el sistema solidario, en cabeza del estado y de los servicios públicos de calidad. Allí está la riqueza para ser redistribuida subsidiariamente para atender las necesidades vitales de todas y todos. Fracasó, el sistema económico basado en la acumulación (codicia) y la falacia financiera, de que el dinero crece en función del tiempo, sus argumentaciones están agotadas, no resisten más la prueba del tiempo, rayan incluso en terrenos de la irracionalidad.

Este **sindicalismo abierto** incluye la paz, ¿y dónde está la paz? La humanidad lleva buscándola por milenios en el exterior, afuera. Se dedujo, que había que conquistarla por la fuerza, nos creímos y creamos las guerras. La paz está en nuestro interior y mientras no la topemos allí, el mundo no estará en paz. El siglo veinte pasara a la historia, con un gran manto de oscuridad representado en las víctimas de las absurdas guerras mundiales.

Parece de perogrullo hablar de educación, como la forma de lograr las transformaciones sociales y culturales que requiere la sociedad. La cuestión pertinente, es preguntarnos, ¿por qué las universidades, los estudiantes y los profesionales, al parecer no tienen una incidencia de gran impacto, frente a las inequidades y segregación que aquejan a las

personas? También el sistema educativo está en crisis y el **sindicalismo abierto**, debe propender por la educación, pero por una educación integral, y no el modelo actual, que formatea y fragmenta a los individuos. Y aquí una variante más. Los nuevos paradigmas o mejor la restauración de los paradigmas que brinden justicia, dignidad y felicidad, requieren impactar nuestros sistemas de creencias, alojados en nuestro subconsciente y que nos hacen actuar de manera automática y mantener el estado de cosas. Al **sindicalismo abierto**, le corresponde que se incluya en la canasta familiar, herramientas de transformación humana, que nos lleven a abrir nuestra consciencia. De esta manera, con un proceso de toma de consciencia individual, avanzaremos hacia una consciencia colectiva restaurada, que nos brinda la posibilidad de vencer el miedo, esta pulsión humana manipulada por los medios de comunicación masiva y entretenimiento y así reaccionar, tomar acción, tomar la calle, acoger con coraje los retos y desafíos que nos demanda el momento presente. Una civilización del amor es posible.

Con esta visión que proponemos, creemos que cobran mayor sentido, las consignas de nuestra Declaración de Lima: **“No Tenemos Tiempo, ¡El Momento Es Ahora! Pensemos Global, Actuemos Local”**. Este documento vivo se constituye en una Hoja de Ruta, del accionar de las y los trabajadores y de las organizaciones sindicales en la órbita de la ISP y del movimiento sindical.

A veces pienso que, avanzado el primer cuarto de este siglo, la humanidad no se ha percatado que estamos en el Siglo XXI. Insistimos: **“No Tenemos Tiempo, ¡El Momento Es Ahora! Pensemos Global, Actuemos Local”**.

Esta es nuestra propuesta, una Agenda, un pacto de **sindicalismo abierto**, una nueva plataforma de acción que, desde Colombia, desde ASOPersonerías, gracias a la ISP, presentamos hoy a las y los trabajadores, a las organizaciones sindicales, convencidos que la ISP y la órbita de los servicios públicos de calidad es la plataforma de cambio que con originalidad, está en primera línea, está a la vanguardia y puede convocar a las demás organizaciones, sindicales, sociales, estudiantiles y populares, como en el día de hoy, para construir un mundo más justo, digno y feliz.

Mil gracias por escucharme, les ofrezco un fuerte abrazo fraterno para todas y todos.

PABLO ELIAS RUEDA & MONTENEGRO

Ingeniero Industrial - Especialista en Preparación y Evaluación de Proyectos.

Experto en riqueza hídrica y ordenamiento territorial / Servidor Público por 25 años.

Miembro Subdirectiva ASOPersonerías BOGOTÁ / Delegado interlocución afiliadas ISP

Colombia / Delegado Comité Nacional de Paro-CNP/ Comité Distrital de Paro-CDP

/ Coordinadora Nacional de Organizaciones Sindicales Sociales y Populares-CNSSP

Delegado Defensa de lo Público - Mandato por la Paz – Lucha contra la corrupción.

Negociador Pliego de Solicitudes 2020 Personería de Bogotá D.C.

Miembro de ASOPersonerías - UTRADEC - CGT - ISP

Móvil/wapp +57 310 297 5666 /pabloeliasrueda@live.com

Bogotá D.C., 16 de septiembre 2020.